

# Lumen, de Ben Pastor

## Novela negra en la Cracovia ocupada del '39

Publicado el

Martes

18 de

junio

de

2013,

Sergio Torrijos – *laRepúblicaCultural.es*

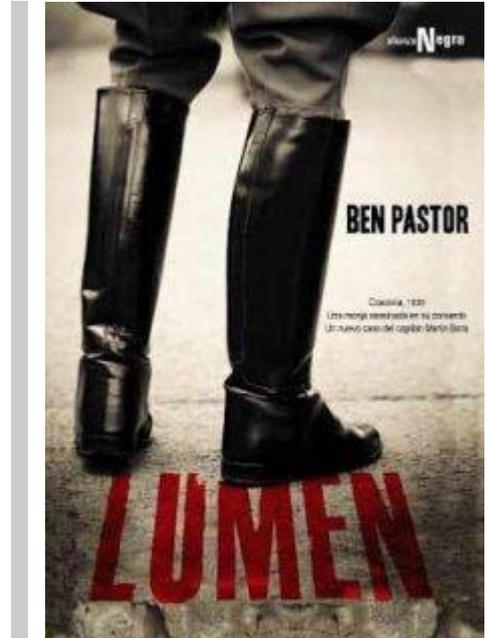
La reedición de esta novela no sólo supone una garantía de éxito sino que nos ayuda a iniciar la lectura de la obra de Ben Pastor pues es la primera novela de la serie Martin Bora.

Hablar de Ben Pastor es hablar de una autora que suma historia, policial y nivel literario, algo que parece algo así como la cuadratura del círculo. No todas las facetas tienen el mismo nivel, por ejemplo en la presente novela la oferta policial es un tanto débil pero a cambio el nivel literario es más elevado y el histórico roza lo perfecto.

La autora lleva la acción a 1939 y más concretamente a Cracovia, ciudad ocupada en los primeros estertores de la segunda guerra mundial. El protagonista es Martin Bora, un capitán del ejército alemán que conjuga su labor en el alto mando con algún encargo detectivesco, en esta ocasión el

descubrimiento del asesinato de una monja, madre Kazimierza, que posee dotes adivinatorias y algún elemento místico más como los estigmas que hacen que se la tome por santa.

Lo curioso de la obra no es sólo el reflejo de lo que sería una ocupación militar sino como las propias fuerzas ocupantes pugnan entre sí por disputarse diferentes maneras de ocupar el territorio y controlar a la población. También la lucha por la supervivencia en un entorno complejo como es una guerra de tal calibre y las propias dudas que caen sobre el protagonista y las acciones que se ejecutan a su alrededor. Hay que partir de la base de que el capitán Bora es un hombre instruido, católico y por supuesto representante de una familia de larga tradición nobiliaria, teniendo sobre su cabeza lo que históricamente se tuvo en mente sobre la nobleza prusiana y su reflejo en el pasado, algo que se ha llegado a olvidar pero que se adentraría en la imagen y legado de Federico el Grande. Bora es un caballero, por encima de ser militar y por encima incluso de ser alemán, como explica su propio padre: *“Este travestí político....a mí no me engañan. Y tú pusiste tu parte, tanto como el resto. Desde el principio le tomaste gusto como un caballo a la silla y llevas saltando desde entonces. ¡Esto del ‘nuevo ejército’! ¿Por qué crees que dimití en el ‘35? Ahora has jurado lealtad a ‘ese hombre’; no al país, sino a ‘ese*



### Lumen

Portada de la novela de Ben Pastor

*hombre', y estás atado por tu juramento. Que Dios te ayude cuando llegue el momento de elegir entre tu honor y eso que llaman honor en la Alemania de hoy en día. Deja que te lo pregunte: ¿cuánto tiempo crees que pasará antes de que te ordenen hacer algo que tu conciencia de soldado te prohíba hacer?"*

No es el único conflicto moral al que el protagonista se enfrenta, poco a poco comenzarán a aparecer varios más y de hecho lo que presenciamos es un cambio muy brusco entre lo que el protagonista cree que es la guerra y lo que es un conflicto moderno.

Son elementos que la autora recrea con maestría, más aún al ser realizados desde lo que se supone es el alto mando, el lugar de trabajo del protagonista, una visión muy novedosa del conflicto y muy real por otra parte.

La recreación histórica de Ben Pastor es de categoría, apenas existe nada reprochable salvo algún detalle minúsculo pero sobre todo la ambientación y puesta en escena de la Cracovia ocupada es de trío, más aún cuando la autora, a base de técnica evita los lugares, digamos, comprometidos.

La novela no sólo tiene historia sino que también posee un ritmo muy elevado y una intrahistoria muy atrayente, en especial el caso de la monja. Ahí se descubre la labor de Bora como investigador, su tozudez y sobre todo su empeño personal en la resolución de un caso que se entremezclará con otro, aunque no quiero aventurar nada más.

El personaje principal comienza siendo muy plano, casi como una pared dispuesta para la pintura, sin ningún detalle y avanzará así unas cuantas páginas, cuando poco a poco, con gran paciencia y cierto arte la autora iniciará los detalles, primero ligeros retazos, luego trazos más firmes para terminar casi por completar una personalidad compleja, aunque dejando zonas para desarrollos futuros. Lo realizado tiene mucho mérito y mucha técnica narrativa y una elevada contención.

Aparte de todo ello la narración tiene un contenido elevado de calidad literaria, como por ejemplo el siguiente párrafo *“A la luz se le veía la mandíbula completamente lisa, como si la hubiesen limado hasta dejarla perfectamente limpia. Tenía la misma textura que la piel de un niño. Severa, sin mancha. Daba una impresión de extrema pulcritud, algo que encontraba atractivo pero intimidatorio. Vio en él el prejuicio despiadado de la juventud”*.

En resumen una obra de lo más apetecible, de recomendación obligada y ya de paso ideal para iniciarse en el universo creativo de Ben Pastor, una autora que sorprende y atrae a partes iguales. Si le dan una oportunidad comprarán todo el lote al completo, se lo aseguro.